



# ARTE - CIENCIA - LITERATURA

FILOSOFÍA / CRÍTICA

PÁGINA SEMANAL

TEATRO / SOCIOLOGÍA

## CANTO A LA VIDA

Dentro de todo nido se oculta  
en gran parte, el sabor de su carne.

Pero no es decretado, ni la consti-  
tución, la herencia, ni la her-  
mosedad, constituyen las bases  
de la felicidad, ni la belleza, al-  
gunas de las cuales son la base.

W. Whitman.

Mi alma grande, unida e identificada con  
mi cuerpozano, canta a la vida.

Por mis venas, circulan torrentes de sangre  
que la llevan al corazón, comunicándole  
un ardor intenso, que me impulsa al amor  
a la vida.

En mi cerebro el pensamiento se expresa-  
ción y al dilatarse, abraza viril y amovis-  
tamente a personas y cosas, lo grande y  
lo pequeño; y abraza a la vida en alto y en  
lo extenso y en lo profundo.

Mi inspiración no necesita de esfuerzo-  
nes ni de adaptaciones gravosas, ni de ador-  
aciones superficiales, para posarse en el espíritu  
y la materia que me circundan y guiar de  
su belleza innata.

Sí, hermanos. Yo amo a la vida, tal  
cual es.

Yo amo la vida, como la rama que al lecho  
en donde se entronca, y como la virgen al  
que dio que presura su cuerpo de miedras im-  
purificadoras.

Yo amo la vida, como es la alma, con  
cuya posesión va a enloquecer, y como  
el cerebro a las disciplinas que le han de  
librar de las tentaciones carnales.

Yo amo la vida, como el borrazo a la  
obediencia y el vigilante a su historia.  
Yo amo la vida, como el ladrón a su gan-  
dú y el avaro a su dinero.

Yo amo la vida, como el desocupado a su  
tiempo y el agricultor a su arado.

Yo amo la vida, como el anarquista a su  
ideal y el juez a sus leyes.

El constante y rápido progreso de la  
especie es mi religión, constituyendo todos mis  
ídolos. Hasta ese fin, hacia esa meta, a  
digno yo al nido como herero alfarero por  
poderoso ídolo, se dirige mi vista; y encuen-  
trables las voces y el grito que a  
mis oídos llega como rumbido anhendecor, promovido por solitarios y prahabores, ete-  
nas discípulos de perfecciones e imper-  
fecciones, incapaces de comprender los  
paralelos de su estancamiento. Mi amor a  
la existencia está por encima de lo que ellos  
entendían por perfección e imperfección.

Yo amo la existencia, que me permite  
existir tanto ante el desdío de la muerte  
bella, y yo agredido emocionando la infrida  
limpia del compañero.

Yo amo la existencia, que me permite  
ampliar mis entrañas y yo disfruto intensi-  
amente en el renunciamiento a los ho-  
rizontes y aspiraciones educacionales.

Yo amo la existencia, que me permite  
hacerle al corazón desagradable a los  
beneficios tolerables de la amistad y ma-  
yor cuento del crecimiento de mis fuerzas  
por el odio que siente.

Yo amo la existencia, que me regala con  
una juventud ardiente y lucidora y mi sue-

so brinando de felicidad con el pensamiento  
en un abandono plácido y tranquilo.

Juanmarín Cuando librédo cuatro oídos de  
profundos y cerrados los pocos que hacen  
inspirable nuestra existencia, adoradora a  
la vida y comprendiendo su inmensa poten-  
cia.

Desterrado de vuestros la cronica de la  
vida terrenal de tristeza, excedí al  
egoísmo degradante de lo que dijeron que  
era yo, y han simulado en ergotes posi-  
tivos que basta que las de la materia  
innocencia.

Procreadores de inigual teoría! ¡Confundi-  
dores del concepto del más allá! Inventores  
de lo sobrenatural! ¡Burlándose de ideas-  
te! Excluidos! ¡Vuestros oídos se detuvieron,  
vuestros triunfos aparentes ya perdieron  
un solido esplendor. Vuestros felo-  
des nubes consagradas infinitas en la  
espuma de una marina perdurable. La vida  
siempre obró apartada de vuestras suges-  
ciones, que solo ejercen poder en momentos  
de fiebre, anomaliad y desequilibrio. El  
tiempo siempre fué vuestro rival invencible,  
que dio al trasto con vuestras doctrinas  
más artificiales.

Yo, hermanos, en comunión y en for-  
talezas Amud a la vida tal cual es. Como una  
transición... para la vida.

Tampoco siglas los rumbos que os traean  
equivocados "estéticos" y "primitivos"  
que provienen del campo de los románticos  
del alma enferma y miedrosas tullidos. Tudo  
su empeño consiste en cortar las alas con  
la desesperanza o la conformidad. Dejad  
ellos y despidedlos de los que al crecen en ellos  
mismos.

Son productores enternecedores los que os si-  
guen, soberbios de religiosos estériles, con-  
servadores de los inmundos acóstamientos que  
han crecido en vuestra naturaleza la falta  
de lustre.

Luchad, resulná vuestras fuerzas y lanza-  
las contra las impurezas que os hacen arra-  
trar por el fango. No os dejéis en la batalla;  
y cuando hayas salvado tu casa y tu familia  
que os envuelve y os desprecia, co-  
mete ligeros y contundentes con su naturaleza.  
No cerrar los ojos al querido soñar. Centu-  
pida vuestra potencia. Sal fuerte y audaz  
a la vida.

Los sentimientos conducen al amor intenso y  
profundo. El amor a nosotros mismos, ampli-  
ficado, conduce a un altruismo regenerador  
y fecundo. El instinto de conservar la exis-  
tencia hace que la sacrificio para la  
felicidad sea lo que necesitamos para la  
vida plena y vivir.

La estupidez, que no te han empu-  
jado, te ha convertido en contempla-  
cional. Del amor a nosotros mismos has  
creído redimirte y nos has conducido al  
egoísmo bajo. Al instinto de conservación de  
la vida lo han atacado haciendo apreciar  
los sueldos. No han angustiado el espíritu  
porque es más fuerte que todos ellos.

¡Alfarrarón! Amid a la vida tal cual es,  
como causa y efecto juntamente, como  
y medio a la par, como preparación, tran-  
sición y finalidad para la vida.

ARISTÓTELES

**FETICHEISMO**

Mientras adora la grey civilizada, como  
adoran las razas incultas, mientras impo-  
nen los ídolos, no han de admirarla las  
decepcionadas, ni las extraviadas, la posibili-  
dad y una la frecuencia de la fara.

Lo intenté arrebatada, creé dioses y más  
dioses, ídolos y más ídolos; paresemos con-  
denados a la adoración o, mejor dicho, al  
servicio. Yo sé que no cambió yo  
ni dengra por tu ser vil o obeso —le dice  
Prometeo— encadenado a Herofita.

Para mayor inquietud en los conceptos de  
la religión cristiana hubo que inventar, para  
los genitiles convertidos, las imágenes,  
los altares, tamén con sus resebas de  
idolatria. Esto fué en el siglo VIII. En el  
siglo XIX, en sus posturillas, quedan aún  
restos de esos... o proses.

Una imagen, al fin, no es una personali-  
dad.

Se puede honrar así con el fervor, y hasta  
tempo es al ciego entusiasmo, la lorna  
veneración del usual fetichismo. Hay miles  
por un hombre desafía la muerte, se  
espresa de hacer lo propio por una idea  
ilusionante lo personal en angel.

Esa adoración, ese culto al feíz, creó  
que no nace del alma, sino de los nervios  
no del sentimiento ni del reflejo, sino  
de la esterilidad pero inspiración muerte,  
impulsiva sin otra que a veces sea  
temporal daphne. ¡Qué la idea se encar-  
ta en el verbo! No hay error posible des-  
pués de Cristo Júzga con vos de los verbos,  
es lo malo que juega con la ignorancia se  
corre peligro de atrofamiento.

En el éter, sola lo sagrificó los destellos  
de la mente formada en el espíritu foco de  
luz, indecible y eterno lúgo. Al contemplar  
el fulgor del cielo no hacemos más  
que ver las maravillas prodigiosas de elán-  
tes del pensamiento que a modo de mol-  
dujas divinas, asocianse al gran principio  
divino resplandor que es yo, con-  
junto de ideas, para ideas, para sentires a ver-  
dades matizadas por sentimientos vivientes  
y al entendimiento, trasciende a respi-  
ración, al dije con despliegue, ya sin envolvi-

to.

S. G.

**CALZADOS**  
**"SUBUR"**

Bogotá, 90 - San Pablo, 16

Jalme 1, 15

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

</



